

# EL PROYECTO YIVI

---

*Charla con Luisa Pardo Urías*

**María Miranda**

*Yivi es una palabra mixteca que se traduce como humano,  
quiere decir estar vivo, saber pensar, saber hablar,  
saber razonar, saber respetar, sentir dolor...*

**E**l proyecto Yivi es una iniciativa artístico-educativa dirigida a niños, niñas y jóvenes, que se lleva a cabo en la Mixteca Alta Oaxaqueña desde el año 2015. El proyecto se desarrolla al margen de instituciones públicas y privadas, es totalmente gratuito y ha sido posible gracias a la colaboración de diversos artistas y miembros de la comunidad. Al frente de este proyecto encontramos a Luisa Pardo, también fundadora y codirectora del colectivo escénico denominado Lagartijas Tiradas al Sol, una compañía de teatro que acumula ya casi dos décadas de éxitos sobre las tablas gracias a propuestas creativas que indagan en la ficción, la autobiografía y el compromiso con la realidad social.

Desde el municipio de Santo Domingo Yanhuitlán, donde ahora reside y lleva a cabo el mencionado proyecto, Luisa recibe mi llamada. Charlamos sobre Yivi, sobre comunidad y sobre el potencial del arte como transformador social.



Imagen de la asociación Yivi



Luisa Pardo. FUENTE: LAGARTIJAS TIRADAS AL SOL

**En 2003 se funda el colectivo Lagartijas Tiradas al Sol, y en 2015, doce años después, surge Yivi. ¿Es Yivi una prolongación del primer proyecto o es un proyecto completamente nuevo?**

*Pues mira, en realidad yo no soy de Ciudad de México, pero ya tenía muchos años viviendo ahí y Lagartijas está conformado con gente que nació, creció y estudió en la Ciudad de México. Yo no, y llevaba muchos años queriendo irme de la ciudad, porque no es un espacio donde me sintiera plena. Entonces, con mi pareja, tuve la oportunidad de salir y fuimos al estado de Morelos, que está muy cerca de Ciudad de México, y de pronto, por alguna razón, empezamos a tener este contacto con la Mixteca en Oaxaca y a trabajar aquí intermitentemente. Entonces había que viajar quinientos kilómetros el fin de semana para trabajar con los niños, y por eso decidimos quedarnos aquí.*

*En cuanto a la vinculación de Yivi con Lagartijas, la cosa es que yo no he encontrado otro espacio para desarrollar la teatralidad y el trabajo escénico que me interesa que no sea Lagartijas Tiradas al Sol. Es el único espacio donde yo me siento escuchada, entendida, con retos. Por tanto, propiciar este espacio para trabajar con niños solo tenía sentido si se relacionaba con lo que yo he aprendido en Lagartijas. Entonces, de alguna manera, es una ruptura territorial y de dinámicas físicas, sobre todo de encuentro, porque al final estamos lejos; pero, por otro lado, está esa continuidad discursiva, de metodologías, de intereses... Yivi es tanto una ruptura como una continuación.*

**Vosotras veníais de ese entorno hiperurbano que es Ciudad de México, en el que la realidad y la concepción del mundo son completamente diferentes. ¿Cómo gestionas este cambio?**

*Hay algo muy interesante que me pasó a mí en especial, y es que no me sentía identificada con la vida en la ciudad, ya que nuestra dinámica de trabajo era de viaje. Entonces, me planteé que podría vivir en cualquier lado. Hay un cambio muy importante en la concepción del mundo, que tiene que ver con cómo se mide el tiempo, con la centralidad de ciertas actividades. En la urbanidad, nuestro tiempo se divide según ciertas actividades principales que tienen que ver con grandes infraestructuras culturales: cines, teatros, museos, bibliotecas..., espacios públicos, pero con sus restricciones, donde el cielo es imposible de contemplar. El tiempo de la conversación furtiva, el tiempo libre para la contemplación, de entender el ser en otro tipo de ciclos en la ciudad es muy difícil. Entonces, de pronto, al llegar aquí, el tiempo cambia, la lectura del territorio cambia, la priorización de actividades cambia. Aquí no hay esta gran infraestructura cultural, hay otro tipo de desarrollo cultural.*

*También, lo relativo al dinero: la economía se basa en otros principios. En la urbanidad, el principio económico es de un derroche brutal, en torno al capital; aquí estamos regidos por otras reglas que tienen más que ver con el trueque. Hay mucho sentido de la colaboración, de trabajar no por una retribución económica, sino pensando que esa persona luego puede colaborar contigo. En este sentido, es lo que te digo, son concepciones del mundo muy diferentes.*

**Te he escuchado decir en otras ocasiones que Yivi ha sido también una forma de integrarte en Yanhuatlán.**

*Totalmente, sí. De hecho, tanto Pedro como yo sabíamos que, llegando así, un par de “mexico-extranjeros” —porque en este territorio somos extranjeros, aunque seamos mexicanos— a la*

*comunidad simplemente con un “hola, ya llegamos a su comunidad”, pues no era posible ni deseable. Las cosas aquí no funcionan de ese modo; y ese es otro de los aprendizajes, entender el funcionamiento social. Los usos y costumbres del territorio oaxaqueño llevan unos veinticinco años siendo una figura legal. La autonomía y los usos y costumbres buscan recuperar formas antiguas de organización. Entonces, es muy interesante el que no haya partidos políticos: todo sucede a través de las asambleas, de los comités..., hay que dar servicio a la comunidad mediante una cooperación constante. Además, la idea del México laico aquí no existe: el calendario del municipio está totalmente regido por la siembra y la religión católica.*

### **Antes hablabas de infraestructura cultural. ¿Podrías comentarnos cómo es en México?**

*En México la infraestructura teatral está muy centralizada en la capital y en las capitales de los estados. Oaxaca tiene una buena infraestructura cultural, pero, como en todo el país, hay un centralismo muy excluyente. De les niñas con quienes he trabajado, creo que nadie conocía un teatro; digamos que tenían algún conocimientos de ciertas formas de lo escénico, pero relacionados sobre todo con la tradición y con el folklore. De modo que el diálogo con los lenguajes artísticos contemporáneos, con esta gran infraestructura de lo teatral (ver espectáculos, entender las realidades desde esos espectáculos), es, entonces, muy difícil.*

### **Hablas de la importancia de lo artístico para comprender la realidad. ¿Consideras que el teatro puede ser una herramienta de transformación de la sociedad?**

*Pues siempre estoy navegando entre el sí y el no, sobre todo, navegando en la pregunta. Yo creo que, a partir de la generación del relato, puedes generar transformaciones muy concretas en individuos y colectivos, y que, a partir de esas pequeñas transformaciones, de la construcción del relato individual y colectivo, se pueden generar transformaciones sociales. No obstante, estas transformaciones no son tajantes, categóricas ni evidentes en plazos cortos de tiempo. Son transformaciones que necesitan paciencia y que, quizás, solo pueden percibirse muchos años después, de modo que pasó tanto tiempo que es impalpable. Pero, te digo, navego en la pregunta, aunque también sé que hay una sociedad en el territorio mexicano que no tiene una costumbre o una vinculación cercana con las artes escénicas (ni con el teatro ni con la danza, al menos con la contemporánea). Entonces, tratar de generar estas transformaciones en espacios pequeños está muy condicionado por la sociedad, a la que esto no le interesa. Es como el medioambiente. Todos para fuera dicen que sí, que la cultura y el medioambiente son cosas que hay que apoyar, pero cuando proponemos y llevamos a cabo prácticas concretas, todas las autoridades y casi toda la sociedad se hacen a un lado, porque no interesa. Entonces, todas estas transformaciones son como nadar en mar abierto. Esa es mi sensación aquí, en México.*

### **Algo que me gusta mucho de Yivi es que es más que un taller de teatro. No se plantea como una afición o como una actividad extraescolar para las niñas, sino que es algo que realmente está presente en su vida. ¿Cómo trabajáis en Yivi para que esto haya sido posible?**

*Mi intento es justamente crear algo que trata de cobijar, de envolver... Y creo que eso tiene mucho que ver con las características del trabajo que hemos desarrollado en Lagartijas y que ha sido uno de*

*nuestros preceptos: antes de ser actores y actrices, somos personas, de modo que utilizamos el teatro para abordar ese crecimiento personal y social. Intento que nos relacionemos en el taller en esas líneas, en la línea de las preguntas, de las necesidades, de las inquietudes, de las capacidades personales.*

**Hace poco publicasteis en Vimeo vuestra obra *Siete Mono*, en la que abordáis la época prehispánica. ¿Cuál era el objetivo de este proyecto?**

*Sí. Tenemos la pieza de Siete Mono, que realmente fue un primer acercamiento a la historia con los niños. Me sorprendió mucho el que, aunque la cultura mixteca y, en especial, la memoria del señorío de Yanhuitlán están muy estudiadas académicamente, cuando lo hablé con mis alumnos, no lo conocían. La obra aborda la historia de un señor mixteco que regía en Yanhuitlán cuando llegan los españoles. Establece una alianza con el encomendero español y juntos corren a los dominicos, que están ya allí tratando de evangelizar. Entonces, regresan los dominicos con la Inquisición y se los llevan a la ciudad de México a juicio. Para mí fue alucinante cuando me enteré de eso, porque, además, existían códices y no cualquier territorio tiene una memoria tan antigua por escrito. Me sorprendía mucho que, siendo niños de Yanhuitlán, no conocieran la existencia de unos códices que hablan de esto y que no supieran la historia. Entonces tratamos de hacer una síntesis y, de algún modo, fusionar lo audiovisual con lo escénico. Este proceso me permitía ir acomodando en sus mentecitas y sus cuerpecitos la idea de investigación, de ensayo, de repetición, de disciplina y de constancia, que es algo muy complicado. Esta fue la razón del acercamiento a la época prehispánica.*

*No obstante, después mi enfoque se ha ido transformando y creo que tiene más que ver con una memoria mucho más cercana (la de los abuelos y las abuelas) y con situaciones específicas de lo que ocurre en el pueblo. Por ejemplo, hicimos una pieza que era muy graciosa, porque salió de improvisaciones sobre la pavimentación de una calle cuyo recurso federal llegó en temporada de lluvias. Los niños y yo empezamos a hacer esta obra y empezó a crecer y todo se volvió muy “del aquí y el ahora”: se acababa de ejecutar esa pavimentación y nosotros ya estábamos hablando de ella. Me interesa esto mucho más que los mitos y las leyendas que, según se traten, pueden volverse muy folclóricos. Creo que trabajar el contexto social desde el teatro es un procedimiento importante para generar distancia con las propias historias. Establecer esta distancia a través de la ficción puede sacar a la luz los problemas y ofrecer soluciones para la realidad.*

**Entonces, ¿los temas que se trabajan en Yivi son asuntos que surgen en el seno de la propia comunidad?**

*Sí, exacto. Hay una dinámica del grupo que consiste en el entrenamiento; luego yo les doy líneas para que desarrollen improvisaciones. De pronto, comienzo a detectar improvisaciones en las que veo un futuro y trato de hacerles seguimiento, y muchas de ellas han crecido y se han convertido en piezas. La fortuna que tengo de poder estar aquí me da la facilidad de saber más o menos qué está pasando. La generación de vínculos personales me ha permitido conocer la comunidad a través de sí y de sus familias.*

**Sé que, por ejemplo, con las cápsulas informativas Eco-Yanhui, se abordan temas como el cambio climático, ¿no? ¿Has visto de alguna forma que estos proyectos tengan un efecto concreto en la comunidad?**

*El enfoque del taller siempre ha tenido una relación clara con el medioambiente. Hemos tratado de hacer clasificación de basura, baños secos... Y, a la par, hemos hecho grupos de trabajo con mamás para tratar sobre problemas concretos como los residuos sólidos. Es muy paradójico que, en un territorio tan rural, tan poco poblado, no haya un sistema de separación de basura y manejo de residuos. De modo que hemos establecido contacto con las autoridades, pero nunca ha habido un verdadero impacto. Las nuevas autoridades decidieron hacer una clasificación, separación y recolección de residuos separados. Entonces, desde el taller, dijimos: “nosotros colaboramos, vamos a hacer una campaña y va a estar bien bonito, y vamos a estar con todo...”. Y, de pronto, nadie de la autoridad contesta. Así que nosotros hacemos las cápsulas Eco-Yanhui, pero si la autoridad no tiene el interés de difundirlo, de utilizarlo como una herramienta, el alcance es mucho menor. Y es muy impresionante cómo no hay retroalimentación de su parte. Esta actitud denota una falta de interés que yo no logro entender. Es lo que te decía hace rato; desde las autoridades federales, estatales, municipales, blofean mucho pa’ fuera que si el medioambiente, que si la cultura..., pero, en el momento de hacer prácticas concretas, pues es como: “bueno, que lo haga la maestra que viene de fuera y a ver si alguien le hace caso”. Sin embargo, el trabajo con les niñes y sus familias es muy bonito, el contenido de las cápsulas sale de ellas, de nuestro diálogo. Es un trabajo que nos gusta mucho y podemos hacer durante la pandemia.*

**Sé que quizás la pregunta sea demasiado general, pero, a modo de resumen, ¿cómo dirías que ha evolucionado Yivi a lo largo de estos cinco años? ¿Qué momentos o qué logros destacarías?**

*Aquí empezamos a trabajar en febrero de 2016, porque un año antes trabajamos en Nochixtlán, una ciudad que está aquí al lado, pero que tiene una realidad completamente distinta al pueblo, y donde fue más complejo el formar grupo y tener acercamiento con las comunidades. Es una ciudad en crecimiento y los problemas sociales eran muy distintos. Venían niñes de contextos en los que experimentaban mucha violencia, estaban empezando a habitar un territorio ajeno, que estaba comenzando a ser urbanizado... Yanhuatlán es muy distinto en este sentido. El sentimiento de pertenencia está muy arraigado, y eso es algo que, por un lado, es muy hermoso, pero que, por otro, puede ser uno de los impedimentos del trabajo: como genealógicamente se conocen mucho, están muy etiquetados entre ellos, es algo muy fuerte.*

**¿Y has percibido cambios? ¿Sientes que tu trabajo ha tenido cierta incidencia en la comunidad?**

*Pues..., también navego. Cuando tengo días más pesimistas siento que no, pero cuando tengo días muy optimistas siento que sí, que totalmente. Es muy difícil visualizar esto, pues tiene que ver con lo que te decía antes de esta transformación lenta. Creo que se visualiza en les niñes que han estado en el taller y que quizás ya se fueron: hay algo en elles que ya es distinto. O sea que sí, hay algo que ha cambiado.*